



Invertir en la población rural

Consulta sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA

Cuarto período de sesiones, segunda parte

Discurso de apertura del
Presidente, Gilbert F. Houngbo

Sede del FIDA

Roma

16 de febrero de 2021

Distinguidos delegados:

Bienvenidos a esta segunda y última parte del cuarto período de sesiones de la Consulta sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA.

Hoy tenemos que tratar un asunto importante, las promesas de contribución, así que mi discurso de apertura será breve.

Deseo agradecerles sinceramente todos sus esfuerzos. Ha sido una consulta sobre la reposición de suma importancia. Independientemente de las metas financieras y el nivel final de las promesas de contribución, su participación en el proceso ya se ha traducido en decisiones relevantes que repercutirán considerablemente en las actividades del Fondo durante los próximos años. Esas decisiones hacen que el FIDA se encuentre en condiciones de aspirar realmente a duplicar su impacto para 2030.

En esta reposición, vamos a implementar la estructura financiera revisada, que abarca desde la reforma del Marco de Sostenibilidad de la Deuda (MSD) hasta el Marco Integrado para la Obtención de Préstamos. Para ello, aunque hemos reducido considerablemente la parte de los recursos asignados que se destina a nuestras donaciones ordinarias, hemos acordado reservar USD 50 millones para situaciones especiales (por ejemplo, para los países que soportan un sobreendeudamiento elevado) o para prestar una mejor asistencia a los países afectados por conflictos o crisis graves.

Se trata de un gran logro. Nos permitirá contar con una base de recursos más diversificada y lo que es más importante, permite al FIDA seguir dando prioridad a las necesidades de los países más pobres, respetando al mismo tiempo el compromiso del Fondo con el principio de universalidad.

Gracias a sus orientaciones, también hemos ratificado nuestras prioridades transversales: el clima, la nutrición, el género y la juventud. Asimismo, hemos incorporado algunas de las cuestiones más importantes de nuestros días, como la biodiversidad.

Además, hemos reafirmado el compromiso del FIDA con su enfoque tradicional de inclusión social y empoderamiento de las personas más vulnerables, en particular dando prioridad a los pueblos indígenas y haciendo extensivo nuestro compromiso a las personas con discapacidad. También hemos aumentado nuestras aspiraciones para aprovechar al máximo la innovación y la tecnología.

Creo firmemente que el modelo operacional de la FIDA12, que abarca una mayor descentralización y un conjunto de instrumentos más amplio que incluye la ampliación del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP+) y el Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación, permitirá aumentar la pertinencia y eficacia del FIDA sobre el terreno, y lo convertirá en el mejor asociado que se pueda tener.

Señoras y señores,

Sé que muchos de los presentes asisten hoy a esta sesión preparados para presentar sus promesas de contribución.

Les insto a que hagan todo lo posible para mostrar su máximo apoyo a las mujeres y los hombres del medio rural a los que el FIDA dedica su labor y presenten su mayor promesa de contribución.

Su contribución no solo permite al FIDA y sus Estados Miembros implementar la Agenda 2030, sino que también transmite un firme mensaje al mundo de que, incluso en un contexto de pandemia, la comunidad internacional no da la espalda a las mujeres y los hombres de las comunidades rurales a los que ayudamos.

En la Agenda 2030 se reconoce que nuestros problemas son de carácter global, al igual que sus soluciones. Así lo ha demostrado la COVID-19. Me gustaría terminar recordándoles que invertir en la resiliencia de las personas en situación de extrema pobreza y hambre y más vulnerables del mundo significa invertir en la resiliencia de todos nosotros.

Muchas gracias.